

A Valencia hi ha una dama,
 a Valencia hi ha una dama
 que es bonica com un sol,
 que a Deu amor, que a Deu princesa,
 que es bonica com un sol;
 que a Deu amor, que a Deu princesa,
 sa mare la pentinaba
 amb una pinteta d'or,
 sa germana els hi lligava
 amb floc de molts colors;
 sa tia els hi perfumaba
 amb aigua de nou colors.
 Son germá la porta a misa
 sobre un cavall molt bríos,
 sobre un cavall molt bríos.
 Aisci qu'ella entra a l'iglesia
 els altars relluen tots;
 quan prenia aigua beneita
 les piques es tornen flors;
 Les dames seuen a terra,
 ella en cadireta d'or.

En Valencia hay una dama,
 en Valencia hay una dama
 que es bonita como un sol,
 que a Dios amor, que a Dios princesa.
 que es bonita como un sol;
 que a Dios amor, que a Dios princesa.
 su madre la peinaba
 con una peineta de oro,
 la hermana le ataba los cabellos
 con un lazo de nueve colores;
 su tía la perfumaba
 con agua de nueve olores.
 Su hermano la lleva a misa
 sobre un caballo muy brioso,
 sobre un caballo muy brioso;
 cuando ella entra en la iglesia,
 los altares relucen todos;
 cuando toma agua bendita,
 las pilas se vuelven flores;
 las mujeres se sientan en el suelo,
 ella en sillita de oro.

Contrario a lo que dijimos en el número de CONSIGNA correspondiente al mes de abril, no solamente es aconsejable, sino hasta imprescindible, que sobre las melodías de música popular se vayan creando las nuevas canciones del Movimiento aportadas al repertorio de las mismas por la Sección Femenina, como consecuencia de sus empresas falangistas, tales como: la del Monte Albertia, la del Monte Ayala y la última del viaje a Oriente, montada sobre música del villancico de Cheste.

Todo himno o canción nacional merece este nombre; nace siempre de un impulso producido por la pasión o el entusiasmo, y así han nacido las canciones de nuestros viajes por el mundo, fruto de una empresa en países extraños, han vibrado al son de todos nuestros valores españoles. Estas canciones, al buscar una música en que apoyar sus bellas estrofas, encontraron como lo más apropiado las mismas melodías que los grupos llevaban, y sobre ellas nacieron, y está bien que así sea, estas felices canciones que, como estímulo para sus vidas, deben aprender todas nuestras juventudes y, en general, toda nuestra Organización.

HIMNO «MONTE ALBERTIA»

(Margaritas, Flechas y Flechas Azules.)

De nuevo incluimos este himno en el presente número, que cantaron nuestras camaradas de Coros y Danzas en su viaje a la Argentina, verifi-

cado en el año 1948, y cuya cuarta estrofa se amplió en el segundo viaje a América del Sur llevado a cabo en el año 1949.